

Leer, escribir y aprender con Internet. La función educativa de las bibliotecas y las tecnologías participativas de la web social



José Antonio Gómez Hernández
Universidad de Murcia
España

Introducción: los interrogantes

Los bibliotecarios tienen la inquietud de conocer, asumir e incorporar las distintas posibilidades que ofrecen las tecnologías para desarrollar y mantener servicios a la altura de su época. En el momento presente, las tecnologías participativas están en la cresta de la ola de la innovación en Internet, se proclaman como un nuevo paradigma de información y comunicación, y ello genera el ansia de saber sobre ellas, cómo y para qué aplicarlas en nuestras bibliotecas.

Ello, sin embargo, tiene dificultades:

- El propio ritmo de la innovación tecnológica, que es muy rápido: los blogs, las wikis, los marcadores sociales, las redes sociales, los sistemas de promoción social de noticias, los espacios de publicación colectiva de video o fotografías..., suponen cambios en los contenidos y su gestión, y las instituciones como las bibliotecas necesitan un tiempo para conocer, experimentar y validar las nuevas posibilidades antes de aplicarlas.
- Las dificultades de formación permanente de los bibliotecarios para la innovación tecnológica continua. Frente a los

nativos digitales para los que el espacio digital es un medio natural donde se desenvuelven sin problemas, la mayor parte de los bibliotecarios son inmigrantes digitales, y a pesar de que las tecnologías de la participación se consideran de muy fácil uso e implantación, para permitir precisamente que cualquiera las use, se requiere la familiaridad previa como usuario para comprenderlas y usarlas. Para los inmigrantes digitales incorporar tecnologías es un proceso reflexivo, de asunción de cambios conceptuales y procedimentales, que cuesta aprender y gestionar. Y para hacerlo hay que conocer, practicar, valorar y aceptar o no su conveniencia para el día a día de la biblioteca. Eso hace más lenta la incorporación, pero cuando se produzca es de esperar que conduzca a logros mejores que los a veces superficiales de los “nativos digitales”.

- La dificultad añadida es que las tecnologías de la participación son en sí mismas algo que las bibliotecas pueden incorporar o promover como catalizadoras, pero no controlar, pues precisamente su esencia es la posibilidad individual de usarlas e interactuar a través de ellas con otros y con el conocimiento. En la web social la biblioteca es un participante más, interactuando en un conjunto de redes sociales, cuya función dependerá del eco que logre hacerse en las comunidades en que participe.

Las tecnologías de la participación en Internet cuestionan, además, principios básicos de la gestión bibliotecaria:

- La función de filtro, de selección, cambia cuando todo se hace público de manera instantánea por cualquiera que quiere. Cuando Ortega y Gasset escribía en los años treinta del siglo pasado que la biblioteca y sus bibliotecarios eran una especie de filtro necesario en la selva del libro, planteaba una cuestión hoy agrandada, en un momento en el que las metáforas por excelencia de la información son océano, universo, navegación o naufragio. La colección de la biblioteca ha sido, o ha aspirado a ser, reflejo del saber aceptado,

aprobado por la crítica literaria o el impacto científico, validado por las editoriales, sus evaluadores o sus comités. La selección de la colección dependía de criterios de calidad reconocida o equilibrio, y el concepto de “canon” ha estado muy presente en la formación de las colecciones bibliotecarias. Aunque se tienen en cuenta las peticiones de los usuarios o el estudio de las necesidades de la comunidad, la biblioteca aspira a ser a través de la colección un reflejo de la cultura y el saber de su tiempo presente y lo llegado desde el pasado. Frente a ello, las tecnologías de la participación han traído al mundo de la cultura y el conocimiento la posibilidad de ser autor, de publicar contenidos, a cualquier persona con acceso a un ordenador y una conexión, y hacerlos disponibles al margen de filtros. En la web social no hay prácticamente filtros, salvo factores limitantes como la brecha digital o la falta de competencias para usar las tecnologías con sentido. La cuestión es hasta qué punto y cómo dar la palabra y estimular a nuestros usuarios, y cómo incorporar a nuestras colecciones también ese saber creado espontáneamente, de modo individual o colectivo. La función de selección y filtro es más necesaria que nunca, pero los criterios tradicionales no son suficientes. Incorporar el conocimiento social implica aumentar la capacidad de evaluación de la información.

- La función de orientadora de la lectura o la consulta también cambia. Las tecnologías sociales dan la posibilidad de influir en lo que los demás leen o consultan, pues la frecuencia de consulta y descarga de los contenidos que hacen los usuarios de Internet, así como sus valoraciones de libros o cualquiera otros contenidos o servicios, influye en la visibilidad de la información, de su posicionamiento. Y ello es el factor más influyente de su acceso o lectura, pues la mayoría de personas lee en la red lo que encuentra en los primeros lugares tras búsquedas sencillas en Google, o lo recomendado en sus propias redes sociales, mejor votadas o comentadas por lectores previos. De modo que los antiguos prescriptores del conocimiento, libreros, bibliotecarios, críticos literarios o maestros,

que tenían una autoridad reconocida, pueden verse superados en su influencia por los propios usuarios y la red como nueva fuente de un democrático y masivo “boca a boca”. Si el poseer la información es fuente de poder, ahora da también poder –o al menos influencia– el compartirla y lograr que otros la reciban. La función orientadora de los usuarios sigue siendo necesaria, pero quizá hacen falta nuevas formas de promover nuestras orientaciones.

Los interrogantes plantean deseos de saber y sobre todo de comprender. Eso explica las decenas de seminarios y jornadas profesionales sobre el tema que están teniendo lugar durante este año 2007. En concreto en España hemos tenido sesiones sobre este tema en el curso *Brecha digital y nuevas alfabetizaciones* (Universidad Complutense, 2007),¹ en la *Jornada sobre la Web 2.0* de la Biblioteca Nacional,² el *Curso sobre web social y bibliotecas* de la Universidad de Salamanca y la Fundación Germán Sánchez Ruipérez,³ las *Jornadas CALSI* en la Universidad Politécnica de Valencia,⁴ las jornadas *Las bibliotecas como espacio de cultura y participación*, que organizamos en la Biblioteca Regional de Murcia,⁵ y a ello habría que sumar varias publicaciones, como el monográfico de *Educación y Biblioteca* (161, 2007), el *Boletín CLIP* de la SEDIC (48, 2007).⁶ También será el tema de *Online Information 2007 Conference* la semana del 4 al 7 de diciembre.

Junto a este interés son ciertas también dos cosas: la primera, que cuando en ellos se pide a los asistentes, normalmente bibliotecarios en ejercicio, que digan si tienen blogs, si han escrito en *Wikipedia* o tienen wikis, participan en algún wikispaces, si usan Technorati, Delicious, Bloglines o si participan en alguna red social, la mayoría responde negativamente, con la

excepción de una minoría que suele tener blog personal, pero posiblemente desligado institucionalmente de su biblioteca. Y la segunda, es que las dudas sobre los niveles de aplicabilidad en bibliotecas se reflejan en los títulos de algunas de las ponencias: *Biblioteca 2.0: necesidad y realidad*, como en este XIV Coloquio Internacional de Bibliotecarios, *Herramienta útil o marketing de modernidad*, en el debate de la SEDIC, *Luces y sombras, Usuarios web, ¿consumidores o consumidos?* y *Realidad o marketing*, en las jornadas CALSI 2007, o *¿Qué es eso de la Web 2.0?* en el monográfico de *Educación y Biblioteca*.

Permanencia y cambio en el mundo bibliotecario

El cuestionamiento de lo novedoso es completamente lógico, no es una actitud negativa, reactiva o de mera resistencia al cambio. Al contrario, si trasladamos el modelo de cambio en la ciencia que explicó Thomas S. Kuhn en *La estructura de las revoluciones científicas* a la actividad bibliotecaria, podríamos decir que todo cambio de paradigma se hace desde la resistencia del modelo anterior, hasta que las nuevas soluciones muestran su utilidad, su capacidad de dar respuestas de modo más sencillo a los problemas que se plantean en una situación determinada de crisis. Para imponerse, una novedad tiene que demostrar su aportación, las mejoras que supone, hacerse evidente, y para ello es bueno que se las ponga a prueba, para en caso contrario dejarla de lado. Para mí, un ejemplo de ello sería *Second Life*, donde algunas bibliotecas, universidades o bibliotecarios tienen su avatar o sus servicios. Está bien que haya adelantados que exploren, reflexionen o nos expliquen (por ejemplo, Sheila Webber con su *Infolit iSchool* en *Second Life*) pero también es legítimo aplicar un poco de escepticismo a la idea de tener presencia en este mundo virtual, o revisar si nuestra prioridad es el mundo real y próximo de nuestra comunidad de usuarios vecinos.

Por tanto diría que en el tema de la web social vivimos una evolución natural: tras la euforia inicial ante lo nuevo aflora una reacción crítica, que llevará al final a una postura más ma-

1 <http://www.ucm.es/BUCM/biblioteca/16620.php>

2 http://www.sedic.es/actividades_web-social_resumen.asp

3 <http://www.fundaciongsr.es/penaranda/cursos/07/>

4 <http://www.calsi.org/2007/>

5 <http://www.anabad.org/archivo/docdow.php?id=420>

6 http://www.sedic.es/p_boletinclip.asp

tizada y realista en la que se irá canalizando la incorporación de las posibilidades de las tecnologías, a través de una reflexión sobre la experiencia, el diálogo, el plan de acción y formación...

Estamos en un momento en que nos interrogamos, pero no desde la inacción. Mantengo que la biblioteca debe experimentar, ser adolescente, jugar a nativa digital, para aprender y evolucionar a la vez que sus usuarios. Intentar conocer las tecnologías y ponerlas en práctica es una fuente de oportunidades para los bibliotecarios.

De hecho, desde mi visión de casi 25 años en el mundo bibliotecario, es lo que venimos haciendo: a principios de los años ochenta nos vino la incorporación de las tecnologías para la automatización, y tuvimos que afrontar un cambio, a la vez, el acceso directo a las colecciones; después, la evolución hacia un trabajo a través de redes cooperativas, como Red de Bibliotecas Universitarias (REBIUN) en España, o los consorcios de bibliotecas. En los años noventa llegó otro cambio, la incorporación de las metodologías de evaluación, acreditación y calidad. Y desde principios de 2000, las tecnologías nos vuelven a demandar la creación de bibliotecas digitales, repositorios... En cuanto a los cambios en la visión de la biblioteca, también hay una gran evolución hacia el compromiso con los usuarios con orientación preferente a los más desfavorecidos cultural, social o económicamente, y la atención a la diversidad, la mediación y proyección cultural o la alfabetización informacional se han extendido. De modo, que hemos vivido cambios organizativos, conceptuales y tecnológicos constantes. Y ahora se nos pide un nuevo cambio: incorporar las bibliotecas al mundo Internet en interacción con el resto de individuos y redes.

Las tecnologías participativas como fuente de oportunidades

¿Qué nos aporta este nuevo cambio? Entre los efectos positivos de la implicación con las tecnologías participativas estaría, en mi opinión:

- La capacidad de entrar en diálogo con las nuevas tecnologías y aprender desde la práctica, poder hacer su valoración al contrastar sus posibilidades
- El compartir vocabulario y prácticas con muchos usuarios, mejora nuestro conocimiento de los mismos
- La generación de contenidos útiles, como cuando hacemos que colaborativamente los usuarios aporten conocimientos o información locales que incorporamos a nuestra biblioteca
- El enriquecimiento e incorporación de contenidos a los catálogos, al hacerlo social
- La promoción y marketing: la mejora de la visibilidad de la biblioteca cuando tenemos blogs, usamos marcadores sociales, difundimos las actividades culturales o publicamos en sitios públicos, imágenes, videos u otros contenidos, como herramienta de enseñanza y aprendizaje en relación con la función educativa de la biblioteca

Por otra parte, distintos tipos de bibliotecas se deberán plantear las tecnologías Web 2.0 de modo muy diverso. Por ejemplo, Teresa Malo, directora de la Biblioteca Nacional de España se planteaba en la jornada antes citada de la SEDIC, en qué sentido podría ser 2.0 una biblioteca como ésta. Colaboración con los autores vivos sobre su propia obra, difusión de la investigación a través de blogs, de la creación de foros de obras... Otras bibliotecas como las públicas, quizás las puedan aprovechar para salvaguardar la identidad, la memoria, la imagen o los contenidos locales. Las universitarias quizás sobre todo puedan potenciar sus posibilidades para el aprendizaje colaborativo. Otras pueden usarlas para fomentar la creatividad escritora de sus usuarios, o sus intereses comunes en torno a los libros, la literatura o cualquier otro aspecto de la cultura... Y añadiría que cada biblioteca tiene sus propias opciones, y que no debemos considerar menos dinámica o interactiva una biblioteca que no estuviera en la web social, si es interactiva de modo prioritario en la vida real de su comunidad, en la mejora de la calidad de vida de su entorno próximo.

Las competencias básicas para el aprendizaje permanente y la web social

Pero aproximándonos a nuestro tema específico de reflexión, la web social como espacio de aprendizaje. Creemos firmemente en la función de la biblioteca como mediadora del aprendizaje durante toda la vida y en todos sus niveles, como institución que puede ayudar a la transición entre la cultura impresa y la cultura electrónica. Creemos que la alfabetización informacional es una competencia básica para todas las personas, y que las bibliotecas deben contribuir a ella. Y desde estas posiciones, nos preguntaremos cómo integrar en el desarrollo de la misión educativa de las bibliotecas las tecnologías de la web social en que se desenvuelven nuestros usuarios.

Para aprender durante toda la vida las personas, además de acceso a las tecnologías, medios, colecciones o espacios, necesitan algunas competencias clave, a las que las bibliotecas pueden contribuir.

Los profesores Pozo y Monereo (2001)⁷ señalan que las competencias básicas en la sociedad del conocimiento son:

- Buscar información de manera crítica para poder decidir
- Leer siempre tratando de comprender
- Escribir de manera argumentada para convencer
- Automatizar lo rutinario para poder dedicar el esfuerzo en pensar en lo relevante
- Analizar los problemas de forma rigurosa para poder opinar
- Escuchar con atención, tratando de comprender, para poder dialogar
- Hablar con claridad, convencimiento y rigor
- Crear empatía con los demás para compartir
- Cooperar en el desarrollo de tareas comunes
- Fijarse metas razonables para superarnos día a día

7 I. Pozo y C. Monereo (2001). "Diez competencias básicas". *Cuadernos de Pedagogía* 298.

Igualmente, la legislación sobre Educación Obligatoria en España⁸ y el Parlamento Europeo⁹ citan entre otras:

- Competencia digital, que es también informacional en sentido amplio: comprensión de lo que suponen las tecnologías para la vida privada, social y profesional. Capacidad de buscar, obtener y tratar información, así como de utilizarla de manera crítica y sistemática, evaluando su pertinencia y comunicándola de manera adecuada a los destinatarios y de modo responsable. Saber utilizar herramientas para producir, presentar y comprender información compleja y tener la habilidad necesaria para acceder a servicios basados en Internet, buscarlos y utilizarlos, así como saber utilizar las tecnologías en apoyo del pensamiento crítico, la creatividad y la innovación, y tener interés por participar en comunidades y redes con fines culturales, sociales o profesionales.
- Aprender a aprender: la habilidad para iniciar el aprendizaje y persistir en él, organizarlo por uno mismo y gestionar el tiempo y la información eficazmente, ya sea individualmente o en grupos. Esta competencia conlleva ser consciente del propio proceso de aprendizaje y de las necesidades de aprendizaje de cada uno, determinar las oportunidades disponibles y ser capaz de superar los obstáculos para lograrlo. Implica apoyarse en las experiencias anteriores, con el fin de utilizar y aplicar los nuevos conocimientos y capacidades en muy diversos contextos, como los de la vida privada y profesional o la educación. La motivación y la confianza son cruciales para la adquisición de esta competencia, superar las dificultades y aceptar cambiar para la resolución de problemas. Exige la práctica de capacidades básicas como la lectura, la escritura, el cálculo y las tecnologías, y a partir de ellas, acceder a nuevos conocimientos y capacidades y de adquirirlos, procesarlos y asimilarlos. También ser capaz

8 Real Decreto 1631/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas correspondientes a la Educación Secundaria Obligatoria.

9 Recomendación del Parlamento Europeo y del Consejo de 18 de diciembre de 2006 sobre las competencias clave para el aprendizaje permanente. http://eurlex.europa.eu/LexUriServ/site/es/oj/2006/L_394/L_39420061230es00100018.pdf

de perseverar en el aprendizaje, concentrarse en periodos de tiempo prolongados y de reflexionar críticamente sobre los fines y el objeto del aprendizaje, ser autónomo, autodisciplinado en el aprendizaje y cooperativo, tener curiosidad, compartir lo aprendido, evaluar el propio trabajo y procurarse asesoramiento, información y apoyo si hace falta.

Además, otras competencias citadas en estos documentos de referencia en España y el conjunto de Europa de lo que cualquier ciudadano debe incorporar serían la social y ciudadana, la cultural y artística y la autonomía e iniciativa personal. Y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) a través del proyecto DESECO¹⁰ cita: “Usar el lenguaje, los símbolos y los textos de forma interactiva (alfabetización lectora); usar el conocimiento y la información interactivamente (alfabetización informacional, es decir, acceso y uso independiente de la información de manera eficaz, reflexiva y responsable; evaluación crítica de la información obtenida y organización de la misma, y reflexión crítica sobre problemas, contextos e impacto de la información); y uso de la tecnología de modo interactivo (alfabetización digital o tecnológica)”.

Bien, pues consideramos que el espacio social de la Web 2.0 es idóneo para la adquisición de estas competencias. En él tenemos la información a seleccionar y valorar; podemos escribir y publicar la nuestra en blogs o wikis; podemos compartirla con los demás en redes sociales y trabajar juntos en la elaboración de documentos y debatir en grupos o foros. Y todo ello nos obliga a leer y seleccionar, a comprender lo de los demás, a organizar nuestro tiempo para obtenerla y gestionarla, y organizar la información en función de nuestros objetivos.

Algunos principios del aprendizaje eficaz, como su carácter activo, constructivo (a partir de conocimiento previos), contextualizado, cooperativo, autónomo se pueden dar en la web

social, aunque cuando se usa con fines educativo creo que sigue siendo necesario en la mayor parte de los casos que haya un rol orientador y de guía del mediador del aprendizaje, profesor o bibliotecario, para explicitar los objetivos de las tareas, hacer pensar sobre lo que se aprende y el proceso de aprendizaje, y usar los errores como experiencia para seguir aprendiendo. Aprender en la web social no elimina el aprendizaje en interacción en persona con el profesor, el bibliotecario o los demás.

Las posibilidades educativas de la Web 2.0, siguiendo a Pere Marquès¹¹ se justifican en que:

- Es un espacio social horizontal y rico en información, generada de modo alternativo a la jerarquización y unidireccionalidad tradicional de los entornos formativos, lo que puede orientarse al trabajo autónomo y colaborativo, crítico y creativo, la expresión personal, investigar y compartir recursos, crear conocimiento y aprender.
- Sus fuentes de información (aunque no todas fiables) y canales de comunicación facilitan un aprendizaje más autónomo, y permiten una mayor participación en las actividades grupales, que suele aumentar el interés y la motivación de los estudiantes.
- Con sus aplicaciones de edición se pueden elaborar fácilmente materiales de manera individual o grupal, compartirlos y someternos a los comentarios de los lectores.
- Proporciona espacios *online* para el almacenamiento, clasificación y publicación/difusión de contenidos textuales y audiovisuales, a los que luego todos podrán acceder.
- Facilita la realización de nuevas actividades de aprendizaje y de evaluación y la creación de redes de aprendizaje.
- Ayudan a mejorar las competencias digitales, desde la búsqueda y selección de información y su proceso para convertirla en conocimiento, hasta su publicación y transmisión por diversos soportes.

10 D. S. Rychen y L. H. Salganik, comps. (2006). *Las competencias clave para el bienestar personal, económico y social*. Málaga. España: Ediciones Aljibe y Consorcio Fernando de los Ríos.

11 Pere Marquès (2007). *La Web 2.0 y sus aplicaciones didácticas*. <http://dewey.uab.es/pmarques/web20.htm>

- Proporciona entornos para el desarrollo de redes de instituciones o personas donde reflexionar sobre los temas educativos, ayudarse y elaborar y compartir recursos.

Blogs, wikis, redes sociales y otras herramientas formativas

En concreto, los medios que nos parecen de referencia son los blogs, wikis y las redes sociales. Complementariamente, también nos parecen muy útiles las plataformas de *e-learning* como Moodle, y entre las actividades didácticas ya muy consolidadas citaríamos las webquest.

Blogs

Como todos sabemos, un blog es un espacio web personal donde se publica cronológicamente, de modo individual o colectivo, artículos, noticias, ideas, que pueden ser comentados por los demás. La facilidad e inmediatez de creación, uso e incorporación de distintos contenidos textuales o multimedia, que pueden ser etiquetados y suscritos por otros lo han convertido en el medio más común de expresión. Hablar de blogs es hacerlo también de escribir y leer en la red, lo que le da una doble dimensión de creación, identidad y autoría, que los hace más que una página web, el fenómeno más literario y creativo de la red.

Cualquiera en un momento puede registrar un blog y empezar a publicar en él, lo que lo llevará a expresar ideas, compartir imágenes o videos, así como recibir comentarios y mantener discusiones públicas. Ciertamente lo específico de un blog, la cualidad que transforma su repercusión y lo hace explotar y tejer una red en todas direcciones, es la forma en la que encaja en la estructura de la red Internet, y la simplicidad casi química que genera estructuras automáticas de interrelación entre contenidos, conceptos y redes de personas. Ya hemos escrito¹² que le vemos ciertas analogías con la imprenta: “Un libro im-

preso no son más que palabras como antes, pero la capacidad de difusión y circulación se potencia de un modo tan inmenso, que todo lo que antes era potencia, milagro y tiempo, ahora es movimiento, industria y momento. El blog es la imprenta de las conversaciones y los pensamientos. Lo que uno ve, siente y opina puede fluir a través de miles de canales, ser leído, completado y reelaborado. Su éxito responde, creemos, a que la gente ya no quiere ser solo lectora o receptora, sino participar, producir, opinar sobre lo que leen o interactuar”.

El blog se crea para escribir, y ello obliga a pensar, a estructurar ideas para las que hemos de documentarnos y contrastar. Ello implica también leer lo de los demás, los comentarios que recibimos y releer los nuestros. Por lo tanto, ante estas posibilidades de Internet, de nuevo se abre el reto para las personas de desenvolverse en la tarea de participar, leer, filtrar o buscar, y de asumir responsabilidad sobre la información. En realidad, los blogs tienen muchas similitudes con los cuadernos de trabajo o bitácoras que los profesores pedían a los alumnos, o los portafolios en los que debe registrar las tareas que hacen. Pero añade la facilidad de hacerse público, la libertad expresiva implica la generación de diálogo y la adaptación a un medio, la red Internet, en el que hay otras muchas herramientas con las que se interactúa. Todo esto los hace tan atractivos que millones de personas se han animado a leer en la red con ellos y convertirse en escritores.

Mi breve experiencia como escritor de los blogs ALFIN, ahora Alfinred (<http://www.alfinred.org/blog>) o Tombuctú, ahora Editum (<http://www.editum.es/blog>) no puede ser más satisfactoria. ALFIN me sirve como diario de contenidos de interés para mí que hago llegar a otros. Por otra parte, ayuda a promocionar los temas de interés para mí, como la función educativa de la biblioteca o la alfabetización informacional, que incluso terminológicamente se ha impuesto gracias a la visibilidad y la atención de los buscadores a las notas de los blogs. Respecto al blog Editum me ha permitido dar a conocer la editorial de la Universidad de Murcia, sus libros, sus autores y divulgar nuestra visión del mundo del libro y la lectura.

12 José Antonio Gómez Hernández y Tomás Saorín Pérez (2006). “Alfabetizarse desde dentro en la Web 2.0. Aprender a informarse y comunicarse en redes sociales”. *Educación y Biblioteca* 156.

El ritmo del tiempo que vivimos me ha hecho cambiar la manera de escribir, y los blogs me la han facilitado. Si hace años publiqué algunos libros extensos, como el derivado de la tesis doctoral o un manual sobre *Gestión de Bibliotecas* con varias ediciones, luego fui limitándome a capítulos de libros o artículos, y actualmente casi sólo escribo textos breves para libros en colaboración, o notas en el blog, salvo cuando a veces publico trabajos más extensos derivados de conferencias o participación en cursos. Quiero decir que estamos en una transición de la escritura lenta, lineal, reflexiva y argumentativa en extenso, a una más hipertextual, en la que uno mismo o sus lectores ha de reconstruir el hilo del discurso formado por piezas breves, generadas más rápidamente a través de una idea, una reflexión o un comentario. Hay que compatibilizarlas, pero el poder practicar esta escritura ayuda a comunicarse y pensar de un modo más adaptado a la realidad vital y a los medios donde está la información. Como a mí, a muchos estudiantes les motiva trabajar en este formato para tareas, compartir sus aficiones, etcétera. Escribir ayuda a pensar, e implica leer antes, por lo que los blogs, en tanto implican ambas cosas, son muy beneficiosos, al adaptarse a las posibilidades de muchos usuarios.

Tener o participar en un blog ayuda también a dar otros pasos, pues para leer otros blogs te suscribes o indicas a través de bloglines u otros sistemas; luego registras tu blog en Technorati, o etiquetas a través de Delicious... Para incluir videos en tus notas comienzas a usar Youtube, o para publicar una presentación utiliza Slideshare.

Wikis

Según nos dice la Wikipedia (<http://es.wikipedia.org/wiki/Wiki>), "las wikis son un sitio web colaborativo que puede ser editado por varios usuarios, lo que les permite crear, editar, borrar o modificar el contenido de una página web, de una forma interactiva, fácil y rápida, lo que las convierte en una herramienta efectiva para la escritura colaborativa. Son por tanto otro elemento de la transformación de los modos en que se crean contenidos, se distribuyen y consumen. El usuario com-

parte información, colabora en la creación de contenidos y de forma espontánea participa en la formación de comunidades virtuales en las que se trabaja en torno a información generada por ellos mismos".¹³ Se organizan mediante una estructura hipertextual y cada usuario puede editar con un clic lo suyo y lo de los demás para modificarlo, usando plantillas con las que es fácil escribir e incluir contenidos, con un registro histórico de lo hecho. Además de publicar en la wikipedia, un grupo de usuarios puede usar software gratuito para instalar o usar *online* servidores de wikis como Wikispaces, para su propio trabajo grupal. Añaden a los blogs, donde el contenido es cronológico y cada autor lo es de lo que escribe o comenta, las wikis ayudan a escribir textos conjuntos, lo que obliga a sintetizar, acordar los contenidos, asumir compromisos con los demás...

Personalmente no suelo trabajar con wikis, aunque esporádicamente he introducido algún concepto en Wikipedia o estoy empezando con un colega una wiki sobre *Lectura y red* en Wikispaces. Es por ahora más una experiencia de aprendizaje que una realidad.

Redes sociales

En un momento en que el saber tiene que ser compartido y construido en colaboración, en la que se asume que cooperar enriquece, las redes sociales son otra gran oportunidad. Un grupo de personas con intereses comunes se comunica a través de Internet (y a veces también presencialmente) y comparte información o colaboran en proyectos. Siguiendo de nuevo a Pere Marquès, sus características son:

- Hay objetivos comunes a todos sus integrantes
- Existe un cierto sentido de pertenencia a un grupo con una cultura común: se comparten unos valores, unas normas y un lenguaje, en un clima de confianza y respeto

13 Ruth Gomero (2006). "Servicios basados en redes sociales, la Web 2.0". *Boletín de la Sociedad de la Información*. <http://sociedaddelainformacion.telefonica.es/jsp/articulos/detalle.jsp?elem=3147>

- Se utilizan unas mismas infraestructuras telemáticas, generalmente basadas en los servicios de software social que facilita la creación de este tipo de redes, como), que por lo menos permiten comunicaciones de uno a todos y de uno a uno. Básicamente se utiliza el *e-mail* y una lista de distribución, pero a menudo existe también una página web (portal del grupo), foros y otros entornos virtuales específicos de “red social”...
- Algunos de sus miembros realizan actividades para el mantenimiento del grupo (moderación, actualización de la página web...)
- Se realizan actividades que propician interacciones entre los integrantes de la comunidad: preguntas, discusiones, aportaciones informativas...
- Los integrantes se proporcionan ayuda: emotiva (compañía virtual, comunicación...) y cognitiva (suministro de información...)

Actualmente, el interés por los blogs en la promoción del libro y la lectura me ha hecho participar junto a otras personas en una denominada *Red de blogs y libros* (<http://redeblogsylibros.ning.com/>), donde se plantean experiencias o debaten temas sobre el mundo editorial y lector, realizada con la herramienta Ning, promovida desde el blog “Con valor” y su responsable Txetxu Barandiarán (<http://convalor.blogia.com>).

Otras herramientas formativas en Internet

Sólo citaré finalmente dos elementos: en primer lugar, las plataformas de formación *online*, y principalmente las gratuitas como Moodle, que permiten una vez instaladas en un servidor, disponer cursos en los que se pueden hacer foros, incluir contenidos, ejercicios, hacer grupos, tener listas de distribución, etc. Muchos bibliotecarios universitarios lo usan en cursos para sus alumnos y, a modo de ejemplo, citaremos que nosotros mismos trabajamos así los meses previos al Seminario sobre Alfabetización Informacional de Toledo (*Biblioteca, aprendizaje y ciudadanía*, 2006) para que los diferentes grupos de trabajo reflexio-

naran sobre problemas básicos que permitieran desarrollar el encuentro presencial sobre bases comunes.

Y por último una posibilidad formativa en Internet, aunque no es propiamente del tipo Web 2.0, serían las webquest. Su importancia se observa en que Google encuentre tres millones y medio de páginas sobre ellos, y casi un millón en español, desde ejemplos a programas para realizarlos o experiencias. Se trata básicamente de una actividad didáctica en la que se plantea una investigación documental sobre un tema. A partir de una tarea cuya resolución exige la consulta y búsqueda de diversas fuentes de información, quienes siguen la webquest deben realizar un análisis, comprensión, reelaboración y comunicación de las ideas resultantes, de manera grupal. La evaluación ayuda a comprender el proceso seguido y a mejorar el modo de aprender.¹⁴

La incorporación de las tecnologías participativas a los servicios educativos de las bibliotecas

La incorporación en las tecnologías participativas para el aprendizaje tiene muchas dimensiones:

- Para los bibliotecarios, tener una wiki interna con aspectos de formación profesional continua, usar blog para describir y comentar sus actividades, participar en una red social para tratar problemas profesionales comunes, etc., es una manera de aprender participativa y desde la práctica.
- De cara a los servicios bibliotecarios de alfabetización informacional y digital, incluir entre los contenidos que se enseñan en los programas los contenidos y posibilidades de estas

14 Una limitación observada habitualmente de las webquest es que en ellas la selección de las fuentes en las que hay que buscar y analizar la información es realizada por el docente o autor de la propuesta, de modo que se sustrae la tarea de evaluación de estos recursos y el uso de otros al margen de Internet. Esta limitación debería superarse promoviendo que los trabajos derivados de las webquest remitieran también a otras informaciones externas a la red, y dieran pistas o pautas para su evaluación. Pero, en todo caso, las webquest son una manera valiosa de introducir de modo guiado en el mundo Internet. Para entrar uno mismo, sugerimos el portal de webquest de Cataluña <http://www.webquestcat.org>

herramientas va a facilitar que los usuarios no formados adquieran estas metodologías con la confianza que los bibliotecarios inspiran. Además, la parte práctica de esta formación puede producir como resultado que los participantes inicien sus propios blogs individuales o de grupo a través de la biblioteca, o pongan en marcha una red social local por intereses temáticos comunes, y también en conexión con la biblioteca.

- Poner en marcha wikis en torno a temas de interés para los usuarios y la biblioteca tiene una dimensión de alfabetización informacional para quienes participan, por lo que son una propuesta interesante para un bibliotecario que quiera enseñar capacidades informativas: para aportar en la Wikipedia o en una wiki de cualquier tema, el usuario debe documentarse previamente, leer, contrastar, seleccionar y reelaborar los contenidos para publicar su propia aportación, que podrá a su vez ser corregida o completada por otras personas. Además, hay un componente de responsabilidad social sobre la información que se expone y transmite, su credibilidad, la cita de sus fuentes y su autenticidad. Así que estamos hablando de aprendizaje cooperativo, investigación documental, uso y difusión responsable... Pero además con el componente fuertemente motivador, en nuestra opinión, de su filosofía, de ser documentos abiertos, accesibles, compartidos y hechos en común por todos, de que el trabajo se ve inmediatamente publicado y es visible para todo el mundo. Nos parece que los bibliotecarios podrían proponer la realización de wikis tanto para aumentar el conocimiento de determinados temas o autores, que serían accesibles desde sus bibliotecas digitales, como para impulsar la participación de los usuarios en esta actividad en cuyo proceso se aprende. Aprovecharíamos así su doble dimensión: son fuente de información, y medio, al elaborarlas, para aprender a buscar, organizar, crear y comunicar conocimiento.
- En relación con la formación lectora y escritora de nuestros usuarios, el que las bibliotecas creen o dinamicen blogs de sus clubes de lectura, de grupos de escolares (los edublogs

están enormemente desarrollados) o de individuos con sensibilidad por la escritura, la poesía o la narrativa, fomenta todo lo antes dicho sobre la creatividad y la lectura en red, con un valor muy motivante.

- Herramientas como Moodle permiten a la biblioteca disponer y autorizar cursos en línea sobre aspectos de alfabetización informacional, que pueden tener valor acreditable o no, y hechos en colaboración con docentes, en el marco del sistema educativo formal, o de modo autónomo, facilitando procesos de educación de adultos.
- Por lo que respecta a las webquest, los bibliotecarios pueden diseñar sencillamente tareas documentadas sobre temas relevantes para enseñar habilidades de acceso y uso de información o aprovechar algunas ya existentes, y adaptarlas a sus intereses. Aunque casi siempre las han hecho los docentes, podríamos colgar algunas relacionadas con nuestros temas de interés, nuestros tipos de usuarios, o desarrollarlas en talleres presenciales de formación y alfabetización informacional. Quizá su origen vinculado con tareas escolares hace que muchas de ellas tengan un nivel de educación secundaria, lo que implica una dificultad media, pero un diseño que no es el más apropiado para estudiantes adultos y mayores que quieran aprender a usar la información de Internet en las bibliotecas públicas, lo que hace conveniente que los bibliotecarios nos metamos a la tarea, que no es complicada, de diseñar nuestros propios webquest.

Reflexiones finales

Creemos que las herramientas participativas de la web social son una oportunidad para la misión educativa de la biblioteca, que estimulan lecturas diversas, investigación documental, escritura y nuevas formas de comunicación, participación y creación colectiva de conocimiento. Usarlas ayuda a aprender al bibliotecario desde la investigación-acción, y le permite potenciar el aprendizaje colectivo, pues con ellas puede relacionarse con usuarios, que pueden opinar, escribir y participar en el desarro-

llo de contenidos de la biblioteca. En una sociedad que aspira al aprendizaje permanente y los saberes compartidos, es muy importante ejercer un rol que creemos fundamental y agrega valor a la labor de los bibliotecarios, ser catalizadores, impulsores o mediadores del aprendizaje. Ser *entrenautas* e *internautas*.

El proceso de aplicación de estas experiencias debe ser gradual, de acuerdo con las posibilidades de cada biblioteca, y las necesidades de sus usuarios, sabiendo que tanto aprenderán ellos como nosotros mismos. Debemos asumir, de hecho ya tenemos asumido, que el mundo de la información está en constante cambio, por lo que no hemos perdido ningún tren, aún podemos subir y mantenernos, procurando, eso sí, conocer nuestras metas, el sentido de nuestra acción.